



Vista general de la cocina del Palacio del Marqués de Benicarló, con los paneles de azulejería del siglo XVIII completos, que suponen una muestra de incalculable valor artístico del patrimonio valenciano. /JORDI MAURA

El Palacio del Marqués posee la única cocina completa de azulejería rococó y sus propietarios no descartan darle un uso más social al inmueble

## Una Capilla Sixtina de la cerámica en Benicarló

J. MAURA/P. MIR ■ BENICARLÓ

Benicarló conserva una joya en el número 5 de la calle San Joaquín. El tesoro ocupa, en forma de azulejos policromados del siglo XVIII, el ala izquierda de la bella casa del Marqués de Benicarló. Se trata de una cocina única en el mundo, pues sus hornologas han sido desmanteladas o destruidas. Según ha plasmado en sus libros el prestigioso investigador de la cerámica valenciana Innocencio Vicente Pérez Guillén, "el palacio del Marqués de Benicarló contiene uno de los rarísimos conjuntos completos de azulejería rococó valenciana".

La vivienda donde se conserva la cocina fue sede del comendador de la Orden de Montesa y Sant Jordi d'Alfama, que rigió la encomienda de Benicarló-Vinaròs. En 1176 la familia terrateniente de Vinas deis Miquel adquirió este palacio y renovó con nuevos muros de mampostería y sus techos con 600 pinos de la madera melis más sana de Morella, Castell de Cabres y Benifassa.

La vivienda ha seguido acogiendo personalidades históricas curiosas: desde un tío de Manueta Polo Fabra, del Santo Oficio de la Inquisición a Mariano Miquel y Polo, gobernador y comandante general de Teruel, fortificador de la fortaleza de Isabel II en el puerto de Mahón y caballero de la Orden de la Flor de Lis de Francia, entre otras distinciones.

Ya en 1867 el Ayuntamiento benicarlésando quiso comprarla por 15.000 escudos para ubicar allí la

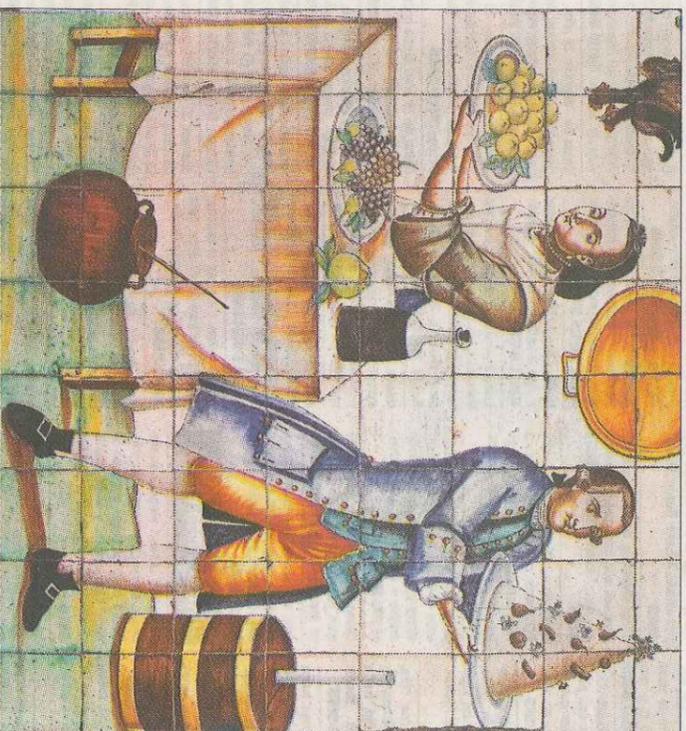
Casa Capitulat, algo que estuvo a punto de ocurrir más recientemente, en 2004.

El último Miquel, fallecido en 1905, dejó la propiedad al yerno, el I Marqués de Benicarló, Juan Pérez de San Millán y Miquel, que sería diputado, presidente del Consejo de Obras Públicas y condecorado con reconocimientos nacionales del rey Alfonso XIII y extranjeros por sus méritos contraidos con la Corona y la nación. En su palacio de Valencia, el de Benicarló, actual sede de Les Corts Valencianes, acogió a su majestad la reina Victoria Eugenia y a sus hijos antes de marchar al exilio con la llegada de la República.

### Una cocina única

El valor histórico de la Casa-Palacio como decorado de hechos históricos relevantes no llega a eclipsar el hecho de que la cocina de esta lujosa residencia -junto a la de la Casa Dixerach de Valencia- sea la única completa del siglo XVIII que queda en pie con toda su integridad. Una de las estancias más bellas de la arquitectura valenciana de la época.

Con unas dimensiones de 6x4 metros, la cocina del Palau es de tipología valenciana de gran originalidad y riqueza iconográfica. La cocina se concibió como un conjunto único que responde a un modelo creado en Valencia en 1770 con una parte centrada en la actividad de la cocina y en la otra el servicio con figuras a tamaño real dispuestas para el agasajo, con enseres y manjares,



Detalle de una de las escenas en la que se elabora el dulce de membrillo. /J. MAURA

una moda del rococó.

Los pintores de estas cerámicas eran artistas con un gran sentido del color y del equilibrio que consiguieron unas figuras dispuestas a servir que casi hablaban. Las salas y alcobas de la casa tienen pavimentos cerámicos con escenas como la caza en la Albufera, *le Berger content* (el pastor feliz), la oriental, la pesca del Mandarín, el embarque -que recuerda al comercio del vino de la

familia- o los símbolos trinitarios de la capilla familiar, que cuenta con un acceso directo desde la calle.

La escalera, soleras y fachada cuentan también con series de ramados y otras reutilizadas probablemente de la antigua casa del Maestre de Montesa que compraron y reformaron los Miquel.

Los hornos que fabricaron esta cerámica siguen siendo una incógnita. El libro de principios del siglo XX

escrito por el conde de Queralt dice

que es cerámica de l'Alcorta, aunque las últimas investigaciones llevadas a cabo por Innocencio Pérez Guillén los situan en la calle de la Corona de Valencia en los hornos de Vicente Navarro u otros procedentes de la capital del Turia.

Durante décadas se ha mantenido su relación con la fábrica del Conde de Aranda de l'Alcorta. Figuras y escenas radicadas en Florencia, la National Gallery de Londres, Augsburgo o el mismo Museo Nacional de Cerámica son comparables desde la distancia a las piezas de la cocina del Marqués.

La provincia de Castellón y la Comunitat Valenciana producen cerámica fina y de calidad desde hace siglos. Una buena muestra de su pervivencia y belleza es esta cocina cargada de historia y autenticidad del Palacio del Marqués de Benicarló. Según sus propietarios existen múltiples oportunidades de futuro. Un uso del mismo más social y próximo a nuestra gran cultura valenciana sería el más idóneo para preservar este auténtico museo en pleno casco histórico.

### CASA DEL MARQUÉS

● **Ubicación.** Ocupa un solar de la calle San Joaquín de Benicarló.

● **Cronología.** Levantada en el último cuarto del siglo XVIII.

● **Autor.** Las trazas del edificio son obra de Joaquín Miquel Luís, que edificó sobre las ruinas de la antigua casa de la Encomienda, sede del comendador de la Orden de Montesa.

● **Descripción.** Consta de planta baja con entresuelo, planta noble y andana. Se organiza a partir de un gran zaguán con doble altura y galería de distribución. Posee un huerto jardín posterior.

● **Cocina.** Singular ejemplo de cocina revestida con azulejos del siglo XVIII formando escenas cotidianas.